

1399

MUSEO CHILENO DE
ARTE PRECOLOMBINO
BIBLIOTECA

CANJE

060.9
C74.9
1973

UNIVERSIDAD DE CHILE
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS
Y ARQUEOLOGÍA
SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

ACTAS DEL VI CONGRESO DE ARQUEOLOGÍA CHILENA

Octubre - 1971

BOLETIN DE PREHISTORIA — NUMERO ESPECIAL
1972 - 1973
Santiago de Chile

Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueología
Universidad de Chile
Av. José Pedro Alessandri N° 926 - Teléfono: 236331
Director responsable: MARIO ORELLANA RODRÍGUEZ
Encargado de la publicación de las Actas del Congreso:
HANZ NIEMEYER FERNÁNDEZ

EDITORIAL UNIVERSITARIA
San Francisco 454 - Casilla 10220
Santiago - Chile

I N D I C E

Introducción	9
HOMENAJE A JORGE IRIBARREN CHARLÍN	16
NOTAS PARA LA BIOGRAFÍA DE JORGE IRIBARREN CH. <i>Hans Niemeyer F.</i>	17
APUNTES SOBRE LA LABOR CIENTÍFICA DE JORGE IRIBARREN CH. <i>Julio Montané M.</i>	21
DISERTACIÓN FINAL DE JORGE IRIBARREN EN EL ACTO DE HOMENAJE RENDIDO EN SU HONOR	25
PUBLICACIONES DE JORGE IRIBARREN CH. (1945-1972)	28
HOMENAJE A DILLMAN S. BULLOCK	33
DILLMAN S. BULLOCK - UN HOMBRE QUE DEDICÓ SU VIDA A LA CIENCIA Y A LA JUVENTUD CHILENA. <i>Juan Provooste Retamal</i>	33
UN CÁNTARO ANTROPOMORFO DE PURÉN <i>Dillman S. Bullock</i>	43
EXCAVACIONES EN TÓMULOS DE SAN MIGUEL DE AZAPA <i>Guillermo Focacci - Sergio Erices</i>	47
TIPIFICACIÓN DE CUCHARAS DE MADERA DE ARECA <i>Oscar Espouey</i>	63
DEFORMACIÓN CRANEANA INTENCIONAL EN LA FASE CULTURAL "EL LAUCHO" <i>Patricia Solo</i>	111
PADRONES DE POBLAMIENTO EN LA QUEBRADA DE CAMARONES <i>H. Niemeyer - V. Schiappacasse - I. Solimano</i>	115
PAMPA O'BRIEN, VERIFICACIÓN DE INDICADORES DE IMPLANTACIÓN HUMANA POR FOTOINTERPRETACIÓN <i>Hugo Bodini - Luis Velozo et. al.</i>	139

PALEOLÍTICO EN EL SURESTE DEL SALAR DE ATACAMA. TULÁN <i>Gustavo Le Paige</i>	151
TRES CEMENTERIOS INDÍGENAS EN SAN PEDRO DE ATACAMA Y TOCONAO <i>Gustavo Le Paige</i>	163
ACERCA DE "CAPAS DE KIESELGUR" Y "MAXILAR HUMANO FÓSIL" EN SAN PEDRO DE ATACAMA <i>Carlos Klohn G.</i>	189
PRIMERA APLICACIÓN DEL SISTEMA DE COMPUTACIÓN EN MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DEL NORTE DE CHILE <i>M. Orellana - C. Urrejola - G. Serracino - C. Thomas</i>	195
EL CAMINO DEL INCA EN UN SECTOR DEL NORTE CHICO <i>Jorge Iribarren Ch. - Hans Bergholz</i>	229
UNA MINA DE EXPLOTACIÓN INCAICA: EL SALVADOR - PROV. DE ATACAMA <i>Jorge Iribarren</i>	267
POBLAMIENTO AGRÍCOLA PREHISPÁNICO DEL VALLE DE IGLESIA <i>Mariano Gambier</i>	285
POBLACIÓN PROTOHISTÓRICA DEL NORTE CHICO <i>Jorge Hidalgo</i>	289
NUEVOS ENFOQUES DE LA TEORÍA ARQUEOLÓGICA APLICADA AL NORTE CHICO <i>Mario Rivera</i>	295
NUEVOS RESULTADOS DE LA ARQUEOLOGÍA DEL NORTE CHICO <i>Gonzalo Ampuero</i>	311
SÍNTESIS INTERPRETATIVA DE LA ARQUEOLOGÍA DEL NORTE CHICO <i>G. Ampuero - M. Rivera</i>	339
SÍNTESIS DE LA ANTRPOLOGÍA FÍSICA DEL NORTE CHICO <i>Juan R. Munizaga</i>	345
LA FORMA DE SUBSISTENCIA DE UN GRUPO CAZADOR-RECOLECTOR DEL POSTGLACIAL EN LOS VALLES TRANSVERSALES DEL AREA MERIDIONAL ANDINA <i>Jorge Silva - Rodolfo Weisner</i>	353
CUEVA B5, DISTRITO TAHAI, I. DE PASCUA <i>Adriana Goñi - Patricio Núñez</i>	371
EL TAMBO INCAICO DE TAMBILLITOS (PROV. MENDOZA, ARG.) <i>Juan Schobinger - Roberto Bárcena</i>	397

LOS PETROGLIFOS DE LA CORDILLERA ANDINA DE LINARES <i>Hans Niemeyer - Lotte Weisner</i>	405	✓
PETROGLIFOS DE LAS PIEDRAS DE LAS MARCAS <i>Ciro Vergara</i>	471	✓
NOTA SOBRE SITIOS Y PIEDRAS RITUALES DEL ÁMBITO PERUENCHE AUSTRAL <i>Rodolfo Casamiquela</i>	487	
EXCAVACIÓN DEL CEMENTERIO INDÍGENA EN GORBEA (SITIO 60-3) <i>Américo Gordon - Jacqueline Madrid - Julia Monleón</i>	501	✓
RESTOS ÓSEOS HUMANOS DE UN CEMENTERIO INDÍGENA, GORBEA, PROV. DE CAUTÍN <i>Consuelo Valdés</i>	515	✓
SUPERVIVENCIA DE LAS CREENCIAS MÁGICAS ENTRE LOS ARAUCANOS <i>Horacio Zapater</i>	523	
EXCAVACIONES EN CEMENTERIOS INDÍGENAS DE LA REGIÓN DE CALAQUÉN <i>Bernardo Berdichevsky - Mayo Calvo</i>	529	✓
EL POBLAMIENTO PREHISPÁNICO DEL ÁREA INSULAR SEPTENTRIONAL CHILENA <i>Cristián Díaz - Marcelo Garratón</i>	559	
INVESTIGACIONES EN PATAGONIA AUSTRAL Y TIERRA DEL FUEGO <i>Omar Ortiz</i>	585	

EXCAVACIONES EN CEMENTERIOS INDIGENAS DE LA REGION DE CALAFQUEN

BERNARDO BERDICHEWSKY SCHER
MAYO CALVO DE GUZMÁN

1. INTRODUCCION

Lo que llamamos aquí «región de Calafquén» corresponde a la zona en torno al Lago Calafquén, ubicada en la precordillera, en el límite nordeste de la provincia de Valdivia, abarcando parte del extremo sureste de la provincia de Cautín, hasta el borde meridional del lago Villarrica, por el norte y llegando al borde septentrional del lago Panguipulli, por el sur. Administrativamente pertenece al departamento de Panguipulli de la provincia de Valdivia. Forma parte de la región de los lagos del sur de Chile, región montañosa y boscosa, de grandes precipitaciones, con una tierra fértil, con abundante arena y ceniza volcánica.

El lago Calafquén mismo está a 26 km al sur de la ciudad de Villarrica, desde donde se llega por una carretera de segunda clase. Tiene 118 km de superficie y se eleva a 240 m sobre el nivel del mar. Sus coordenadas geográficas son: 39° 32' de longitud oeste. Es un lago subandino que desagua al interior de la cordillera, a través del río Guanahue de 10 km de extensión el que, a su vez, vierte sus aguas en el lago Panguipulli. Estos dos lagos formaron en el período cuaternario uno solo denominado Guanahue.

En torno al lago Calafquén se alzan los volcanes Villarrica de 2.840 m de altura, Quetropillán de 2.360 m, Choshuenco de 2.430 m y Lanín de 3.774 m de altura respectivamente. El lago mismo está rodeado de abundante vegetación y en su interior presenta siete islas agrestes.

Económicamente esta región corresponde al complejo maderero cordillerano y en ella hay enclavadas numerosas reducciones indígenas (Berdichewsky, 1968a).

La investigación arqueológica de la zona es reciente, no remontándose más allá de una década y ha sido iniciada por uno de los autores de este trabajo, Mayo Calvo de Guzmán (1964). Ambos autores realizaron también algunos estudios etnológicos en las comunidades indígenas de la zona (Mayo Calvo G., 1968; B. Berdichewsky, 1968a; 1971).

Algunos años antes, a fines de la década del 50, el Profesor Menghin, de la Universidad de Buenos Aires, realizó una importante investigación arqueológica en el área vecina meridional, en la región del lago Panguipulli (Menghin, 1962). Naturalmente, las correlaciones culturales son muy estrechas entre las dos regiones, por lo cual nuestros resultados servirán, en parte, como investigación de control con aquélla.

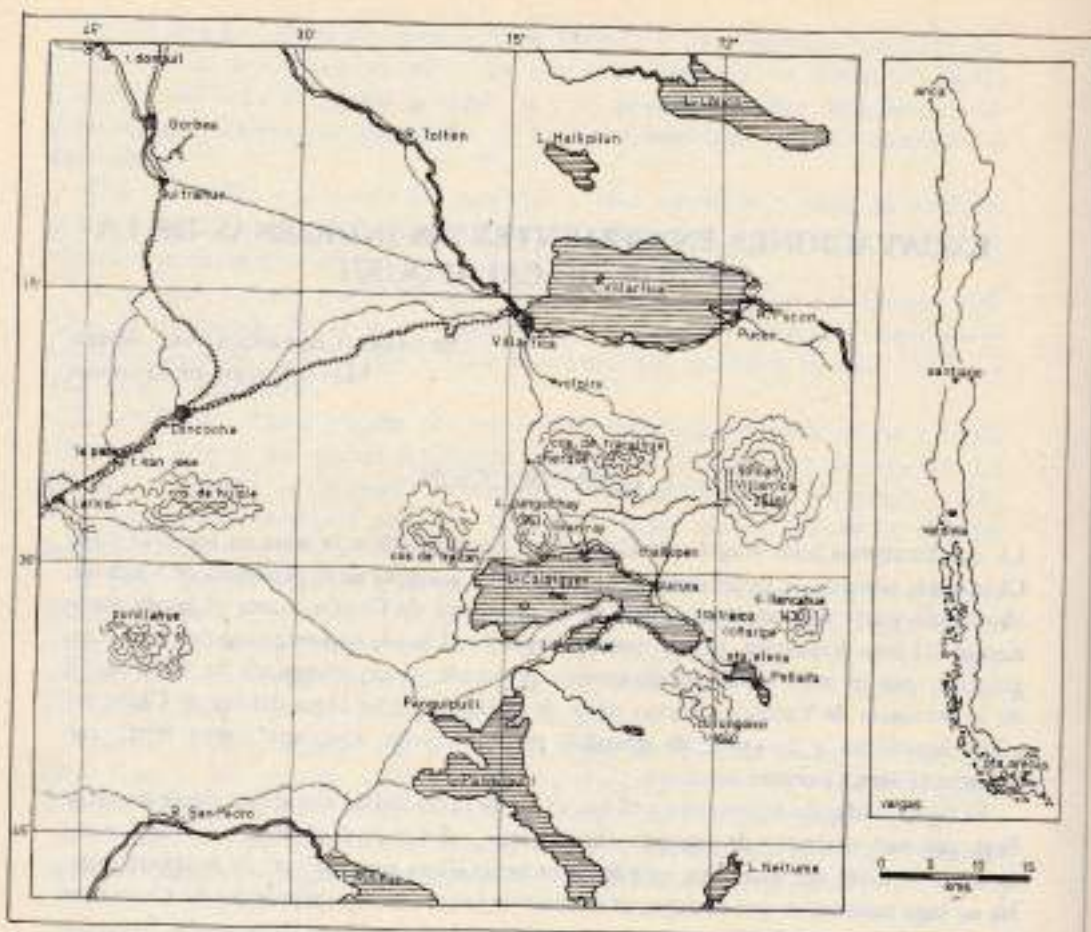


Lámina 1. Mapa de ubicación de la región de Calafquén

La actividad de terreno de Mayo Calvo fue realizada, principalmente, entre los años 1963-66 y contó con la colaboración de algunos miembros de la Sociedad Arqueológica de Santiago, a la cual ella pertenece. En especial hay que hacer notar, en este sentido, la colaboración de Jacqueline Madrid de Colín quien trabajó en el reconocimiento de los sitios mencionados, y en las excavaciones; también la de Mary Hunneus, y en menor escala, las de María Elena Andwanter de Bateau, Helga Brügen y Guillermo Krumm, junto con algunos otros miembros de dicha sociedad. El Profesor Berdichewsky, de la Universidad de Chile, actuó como asesor de estos trabajos y, en algunas salidas, participó personalmente. En especial, tuvo a su cargo las excavaciones de cuevas que se editan en trabajo aparte (Berdichewsky, en preparación). En cambio doña Mayo Calvo tuvo a su cargo las excavaciones de los cementerios que aquí se publican.

El material fue traído a Santiago y estudiado por los autores con la colaboración de la estudiante de arqueología Josefina Muñoz. Los dibujos fueron realizados por

María Antonieta Cendoya y el dibujante Sr. Jorge Vargas. Las fotografías fueron tomadas por Mayo Calvo.

2. LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS

2.1. *La zona y las áreas arqueológicas*

Con excepción del área de Voipire, perteneciente a la comuna de Villarrica de la provincia de Cautín y a poca distancia al sur de la ciudad de ese nombre, la zona arqueológica explorada sistemáticamente, se redujo a la inmediatamente septentrional de la ribera N.E. del lago Calafquén. Esta se extiende por unos 25 a 30 km de largo, desde el pueblito de veraneo de Lican-Ray, frente a la parte media y más septentrional del lago, hasta la aldea de Coñaripe, en el extremo oriental del lago.

En esa franja hemos establecido, hasta la fecha, siete áreas de sitios arqueológicos, las que denominamos de acuerdo a las localidades vecinas a las cuales se encuentran. Ellas serían, contando en dirección norte a sureste, las siguientes (además de la de Voipire mucho más al Norte): Lican-Ray, Cudico, Melilahuén, Challupén, Pucura, Trai-Traico y Coñaripe. Las siete que bordean el lago pertenecen, por lo tanto, al departamento de Panguipullí de la provincia de Valdivia. (Lam. 1).

a) *Area Voipire.* Se ubica junto al cerro Voipire que se eleva del bajo Huincacara al lado oriental del camino de Villarrica a Lican-Ray, a unos 8 km al sur del primero. Dos sitios se ubicaron en ella: una cueva natural, Voipire Alto, y un sitio de superficie, Voipire Bajo, ubicado a los pies del cerro Voipire en el bajo de Huincacara, donde se encontró alguna cerámica de superficie.

b) *Area Lican-Ray.* Se ubica en torno al pueblito de veraneo Lican-Ray que es un balneario lacustre a poca distancia de la orilla norte y central del lago. Sus coordenadas geográficas son 39° 29' de latitud sur por 72° 6' de longitud oeste. En ella se descubrió uno de los importantes sitios arqueológicos de la zona en estudio, un cementerio indígena, el que se excavó recogiendo previamente cerámica de superficie.

c) *Area Cudico.* Se ubica a poca distancia al noroeste de Lican-Ray, accediendo a ella por el camino viejo a Cudico, hacia las Misiones de Pucura. Se detectaron allí dos sitios arqueológicos; un cementerio y un abrigo rocoso.

d) *Area Melilahuén.* Corresponde al fundo de ese nombre, —ubicado al lado Norte del cerro Challupén— de propiedad de don Eduardo Guzmán, el que antes se denominaba La Selva. Comprende también las zonas aledañas. Por el costado del fundo pasa el camino viejo Villarrica a Coñaripe.

En esta área se han obtenido numerosos hallazgos aislados de material arqueológico que han aparecido, preferentemente, como productos de las labores agrícolas, en 15 sitios diferentes, consistiendo principalmente en fragmentos de cerámica y hachas o azadas de piedra. (Ver cuadro n° 1).

e) *Area Challupén.* Se refiere al área ubicada en torno al cerro Challupén y a la quebrada o «corrida» del mismo nombre que se encuentra inmediatamente al suroeste

del fundo Melilahuén y muy cerca de la ribera del lago Calafquén. En la actualidad existe una comunidad indígena con el mismo nombre que consta de tres reducciones.

Su vía de acceso principal es el camino Villarrica-Lincán-Ray y luego el camino que corta desde éste hasta la orilla norte del lago. Es un área rica en restos arqueológicos y se ha logrado deslindar una quincena de sitios consistentes en cementerios, sitios habitacionales, abrigos rocosos y cuevas. El cementerio de Challupén 2 se excavó y en los cementerios 1, 3a, 4, 5 y 15 se realizaron sondeos y excavaciones menores. En el sitio 3b ubicado en la parcela de Felisario Tucanahuel se obtuvo en superficie fragmentación de cerámica y algún material lítico. Igualmente en el sitio 10 de la parcela de Ambrosio Coliñanco de la Reducción Punulef, en el 11 de H. Punulef, en el 12, en la hijuela de V. Villanueva y en el 17 en la de J. Paillacán. En los sitios de Challupén 13 y 16 además de dicho material de superficie se obtuvo de cada uno un cántaro completo, entregados por J. Paillacán, propietario de esos terrenos.

f) *Area Pucura*. Está al sureste de la anterior, en las proximidades del pueblito de Pucura y cercana a la ribera noreste del lago Calafquén. Se ubicaron aquí varios sitios arqueológicos constituidos por cementerios indígenas y abrigos rocosos. Fuera de los cementerios 1 y 2 que se excavaron, el sitio 5 se exploró superficialmente en la parcela de Fco. Hucnuman y parecía corresponder a restos de una fortificación tal vez española.



Foto N° 1. Vivienda de una familia de la comunidad de Challupén

g) *Area Trairaico*. Se ubica en los alrededores del villorrio de Trairaico, al sureste del de Pucura. Se detectaron dos sitios, uno de los cuales es un cementerio y el sitio 2 ubicado al lado del villorrio dio sólo material de superficie.

h) *Area Coñaripe*. Esta área se ubica entre el pueblo del mismo nombre y los faldeos del Volcán Villarrica. Se detectaron dos sitios, uno de ellos un cementerio y el otro, ubicado en la falda sur del Volcán Villarrica a unos 18 km de distancia de Coñaripe, parece corresponder a restos de un sitio defensivo o fortificación.

2.2. Cementerios excavados

2.2.1. Cementerio de Lican-Ray

Este cementerio indígena se descubrió a 4 km del pueblo a orillas del antiguo camino Villarrica a Lican-Ray, sobre un lomaje suave con vista directa al lago. Fue explorado y excavado por Mayo Calvo en 1963-64, debido a datos que se conocían de cuatro años antes cuando se construía el camino, ocasión en la que se encontró cerámica. (Lam. II, 1).

Los trabajos de excavación en este cementerio se realizaron desde el 5 al 18 de febrero de 1963, continuándose el 2 y 3 de noviembre de 1963 y el 14, 15 y 16 de febrero de 1964. Se estableció el terreno elegido y se tendió sobre éstas un ajedrezado de lienzas que sirvieron como marco de referencia. Se descubrieron en total 12 tumbas a ambos lados de una cerca divisoria. Otras habían sido destruidas por la máquina que abrió el camino, como también por labores agrícolas, lo que dejó una fragmentación de cerámica que pudo obtenerse en recolección de superficie y durante las excavaciones. También se encontró cerámica fragmentada en cada sepultura a una profundidad de 40 cm, en carácter de ofrenda. En los tres primeros días de trabajo sólo logró obtenerse fragmentación cerámica de superficie, empezando a aparecer las tumbas a partir del cuarto día.

En muy pocas sepulturas de la docena descubierta se pudo rescatar restos humanos, los que eran muy escasos, debido a la humedad del terreno, conservándose prácticamente sólo algunas dentaduras. Únicamente en una tumba se encontró un esqueleto más o menos completo, en la N° 12, la última que se descubrió, ubicada en la parte más alta de la loma. La mayoría de estas tumbas tenían una capita de arena a lo largo del cadáver; sin duda, colocada intencionalmente. Un depósito de arena de lago, de unos 6 m de extensión por unos 2 m de ancho fue detectado en la parte alta del cementerio, al oriente de la tumba N° 12, el que podría haber sido utilizado para dicha finalidad.

Los entierros en cada sepultura aparecieron por regla general, desde los 80 cm hasta un poco más de 1 m de profundidad, teniendo cada tumba alrededor de 1 m x 2 m. Se descubrieron todas ellas a ambos costados y en torno a una cerca divisoria existente que corría de Norte a Sur, en el mismo sentido de la pendiente de la loma. Todas las tumbas, con excepción de dos que estaban un poco inclinadas, se orientaban en dirección este-oeste. No fue posible detectar restos de ataúd o canoa de madera debido a la gran humedad, la que ni siquiera permitió la conservación de los huesos; en todo caso, parecía no haber existido dicho rasgo. Sus ajuares, en cambio, eran relativamente

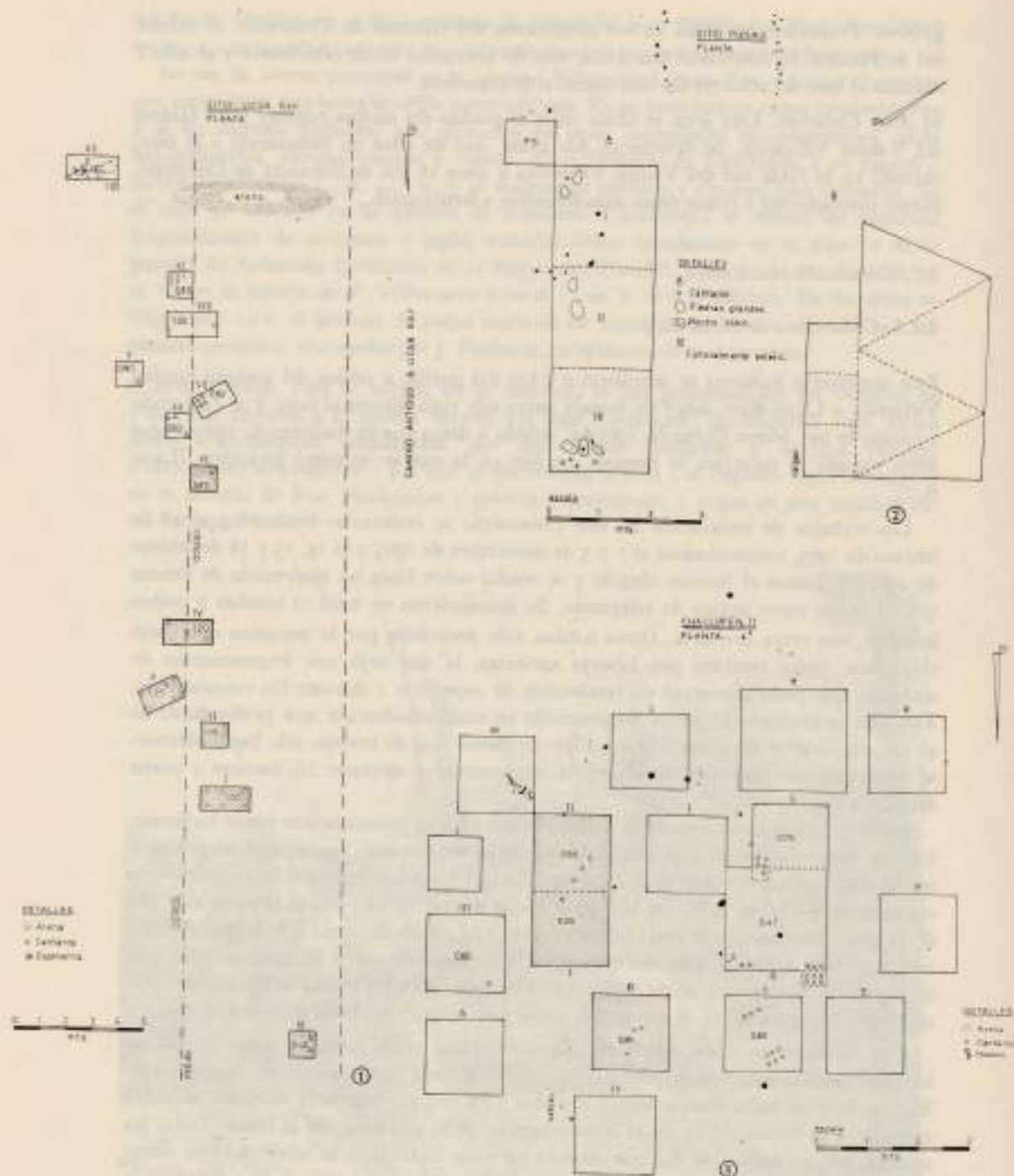


Lámina II. Planos de planta de las excavaciones realizadas en los cementerios de: 1) Lican Ray, 2) Purura y 3) Challupén.



Foto N° 2. Tipos cerámicos de Lican Ray

abundantes, constituidos fundamentalmente por cántaros de cerámica, más o menos enteros, con algunas piedras al lado de éstos, más uno que otro objeto misceláneo, como ser tortero, etc.

El conjunto de los ajuares arrojó un total de 50 cántaros de distintos tipos, formas y tamaños y un solo plato de cerámica, más una cantidad de tios fragmentados. Dicha cerámica corresponde a tipos negro, rojo pulido y también pintada ocre sobre blanco, llamado tipo Valdivia. Toda la cerámica posee antiplástico con mucha mica. Se encontró una tortera y también una ánfora partida y con perforaciones a ambos lados de la partidura, lo que indica que fue amarrada de algún modo.

Parecía presentarse una diferencia entre las sepulturas ubicadas más abajo del lomaje, con las de más arriba, encontrándose en estas últimas abundante cerámica con incrustaciones de cuarzo o de loza, pareciendo así ser más tardías que las primeras. Igualmente se encontró en ellas el único esqueleto más o menos conservado, lo que dadas las condiciones difíciles de preservación en esa zona climática habla también en favor de una época más tardía.

Pasemos ahora a describir cada sepultura por separado, las que enumeramos en orden sucesivo según se fueron descubriendo.

Tumba N° 4. Estaba ubicada 2 m al norte y más arriba de la N° 5, atravesaba medio a medio por la cerca divisoria y orientada este-oeste. El entierro apareció a más de un metro de profundidad y se logró rescatar una mandíbula con sus dientes y un trozo de cráneo. Se obtuvieron dos cántaros, uno rojo y otro negro y algunos trozos de piedra volcánica cerca de ellos. Los cántaros estaban tapados, además, con un fragmento grande de cerámica y estaban ubicados uno a cada extremo de la sepultura. También se obtuvo un trozo de cuarzo. La orientación era este-oeste.

Tumba N° 5. Se encuentra ligeramente más arriba, al noroeste de la Tumba N° 2 y ubicada inmediatamente al este de la cerca divisoria que corre de Norte a Sur*.

El entierro apareció a más de un metro de profundidad obteniéndose solamente el ajuar. Este estaba compuesto por seis piezas. Dos cántaros que aparecieron juntos, uno rojo y el otro pintado tipo Valdivia, en un extremo de la sepultura; al otro extremo había tres cántaros más y una ollita.

Tumba N° 6. Se encontró más arriba de las otras a más de 5 m al Norte de la N° 4, inmediatamente al lado oeste del cerco, con bastante arena y se encontró sólo un cántaro negro con aplicaciones de cuarzo y una perforación cerca de la base.

Tumba N° 7. Ubicada a la orilla del cerco, a su lado este, a 2 m más arriba y al norte de la Tumba N° 6. El entierro apareció entre los 80 cm a 1 m de profundidad. Primero, debajo de un arbusto, aparecieron cuatro cántaros juntos y a 1 m de distancia y poco más abajo una tinaja o ánfora grande que medía 58 cm de alto, la que estaba vacía y con un gran fragmento de cerámica que tapaba su boca. Estaba muy blanda y húmeda y presentaba agujeros a los lados de una partidura que sirvieron para atarla. No aparecieron otros restos. Esta tumba, al igual que la N° 5 estaba inclinada con relación a las otras y orientada N.E.-S.E.

Tumba N° 8. Apareció a dos metros más arriba de la anterior a ambas orillas del cerco. Los pocos restos del ajuar se rescataron a cerca de un metro de profundidad. A un lado del cerco se obtuvo un cántaro de cerámica negra, muy gruesa y con mucha mica y presentaba una sola asa. Al otro lado del cerco se rescató un plato de cerámica muy bien cocida, siendo el único encontrado en todo el cementerio. Junto a él había un jarropato con aplicaciones de cuarzo.

Tumbas N° 9, 10 y 11. Estas tres sepulturas se rescataron en otra temporada, el día 2 de noviembre de 1963, apresuradamente, para salvarla de los tractores que trabajaban en ese lugar, arreglando el camino. No hubo tiempo para hacer una excavación prolija, fue sólo una de salvataje, lográndose rescatar las ofrendas ceramológicas y no detectándose nada más.

Estas tres sepulturas aparecieron al lado Oeste del cerco, muy próximas a las tumbas N° 7 y 8. En la Tumba N° 9 se rescataron tres cántaros de cerámica; en la N° 10 solamente uno y en la N° 11 se obtuvieron cinco cántaros. Los entierros aparecieron en cada una de ellas a los 90 cm, 80 cm y 80 cm respectivamente.

Tumba N° 12. Esta fue la última tumba que se rescató, en un trabajo realizado del 14 al 16 de febrero de 1964, dándose con ésta por terminado el trabajo en ese cementerio. Fue la tumba que se encontró en la parte alta del cerro, cerca de un depósito de arena, casi a unos cinco metros más al NO. de la Tumba N° 11. Estaba también orientada de

*El ajuar completo fue donado por Mayo Calvo a nombre de la Sociedad Arqueológica de Santiago, en 1964, al profesor Lautaro Núñez, para el Museo de la Universidad de Chile en Antofagasta.



Foto N° 4. Tumba 12 del Cementerio de Lican Ray

este a oeste, como la mayoría de las otras. En ella fue la única donde se logró encontrar un esqueleto más o menos entero, aunque en tal estado de descomposición que se desmenuzaba casi al tocarlo. Estaba en posición extendida decúbito dorsal, las extremidades superiores pegadas a lo largo del cuerpo y con las manos cruzadas a la altura de la pelvis. Empezó a aparecer a los 80 cm de profundidad. El cráneo y la columna vertebral se notaban doblados a un costado por una presión, al parecer, postmórtem. El largo aproximado del esqueleto era de 1,60 m. Como ajuar tenía un cántaro inmediatamente al costado del cráneo y otro al lado opuesto, pero un poco más abajo (véase foto). Nada más se rescató.



Foto N° 5. Vista del lago Calafquén desde el Cementerio de Challuqén

2.2.2. Cementerio de Challupén 2

Se trata de un cementerio indígena ubicado sobre el cerro Challupén, en la propiedad de Gustavo Huichulef, a unos 100 m de altura y de distancia de la quebrada de Challupén en un potrero muy cerca de la casa habitación de los propietarios, aproximadamente, a 2 km al norte de la ribera del lago, con vista sobre éste y también hacia el volcán Villarrica. (Lám. II, 3).

Mayo Calvo excavó este cementerio en dos oportunidades, en septiembre de 1964 y en abril de 1965, en esta segunda ocasión acompañada por miembros de la Sociedad Arqueológica de Santiago participando Berdichewsky.

Se cuadrículó el terreno excavándose 12 cuadrículas de 2 x 2 m². En la primera temporada se excavaron tres cuadrículas y en las dos oportunidades siguientes las nueve restantes.

En las cuadrículas 1 y 2 había arena del lago que parecía haber sido puesta intencionalmente. Un fragmento de cerámica se rescató a los 30 cm de profundidad.

En la cuadrícula 1, a 65 cm de profundidad, se encontró un cántaro de boca ancha con un asa. En la cuadrícula 2 se obtuvieron tres cántaros a 90 cm de profundidad; en la cuadrícula 3 se obtuvo un cántaro a 80 cm de profundidad. No aparecieron restos óseos. La cerámica obtenida correspondía al tipo *Pitrense*.

En la otra temporada se excavaron 5 cuadrículas más. En la 4ª no se encontró nada; en la 5ª se obtuvieron tres cantaritos colocados en hilera uno al lado del otro a sólo 25 cm de profundidad. En otras dos cuadrículas no se encontró nada.

En cuanto a las últimas tres cuadrículas excavadas, en una no se encontró nada, en la otra se obtuvo arena a 85 cm y 2 cántaros juntos, uno jarropato zoomorfo y el otro negro inciso con un asa. En la tercera cuadrícula a 80 cm de profundidad nueve cántaros colocados en grupos de a tres. Entre ellos había uno antropomorfo pequeño que representaba a un hombre tocando, al parecer, una pífilca. (Los paisanos que vieron el hallazgo dijeron en el primer momento que "era un cacique tocando la pífilca", pero después decidieron que era un pájaro malo llamado "Chon-chon", porque es un ave con tres dedos, como la mano de la figura que parece un ave de rapiña). Este jarrito estaba sujeto por tres piedras.

De las cuadrículas excavadas en este cementerio se encontraron en una sola, entre los 50 cm y 80 cm 12 cántaros, y en otra 5 cántaros más a 75 cm de profundidad. De todas las cuadrículas excavadas, sólo en una se obtuvieron algunos fragmentos óseos humanos. (Todos los cántaros estaban muy húmedos y hubo que secarlos al fuego).

2.2.3. Cementerio de Pucura 1

Este sitio corresponde a un cementerio indígena ubicado a más de 3 km del pueblo de Pucura, en un faldeo al lado del estero Ñilfe, a 60 m de elevación sobre el espejo de agua del lago Calafquén, lugar desde el cual se obtiene una vista completa del lago. Es probable que el poblado correspondiente hubiese estado situado más abajo. Se encuentra a 4 km de la orilla del lago, en un lugar denominado La Rinconada, de propiedad de don José Marifilo.

Se hizo un reconocimiento y excavación por Mayo Calvo, acompañada de Jacqueline Madrid, en enero de 1964. Se excavaron algunas cuadrículas de 2 x 2 m² logran-

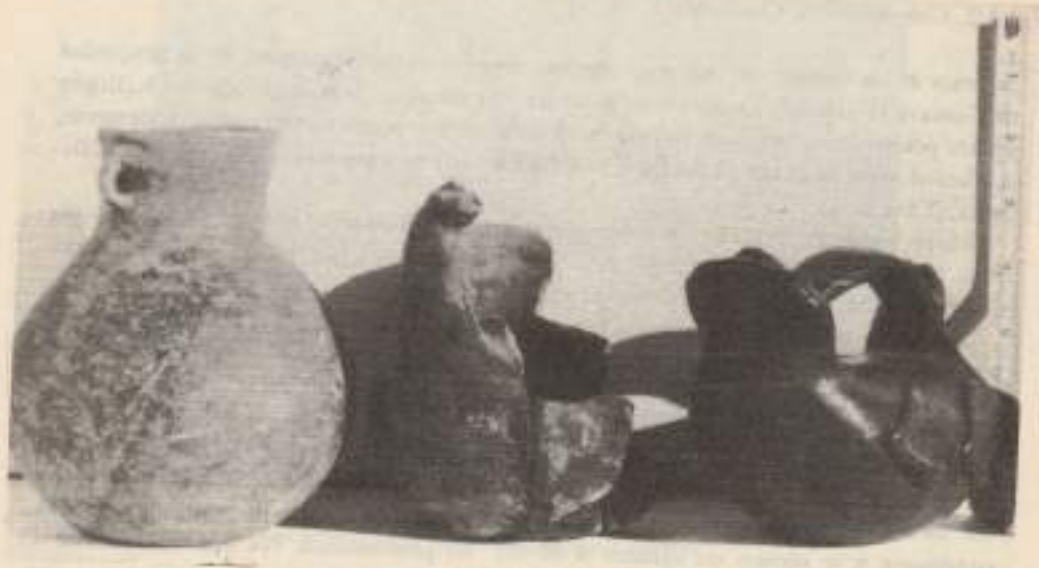


Foto N° 6. Tipos cerámicos Challupén-Pucura



Foto N° 7. Pífila y pipa de piedra de sitios de Challupén

dose detectar tres tumbas vecinas obteniéndose cántaros de cerámica roja y negra, zoomorfa, asas quebradas en forma de pájaros y una pequeña bola de piedra pulida encontrada a 90 cm de profundidad. Había un cántaro en forma de ranita y otro también zoomorfo. Los cántaros encontrados después de los 40 cm de profundidad estaban acompañados de piedras grandes puestas a sus lados. A 80 cm se lograron rescatar un par de muelas que indicaban la presencia de un cráneo del cual no quedaba sino el negativo dentro del bloque de tierra y una tenue tela gris, resto de la calota. Indicios hacían ver que la cabeza del muerto estuvo apoyada sobre dos piedras grandes y cerca de su boca había un cantarito chico en forma de mate. En las otras dos probables tumbas no apareció rastro alguno de esqueleto. Se encontraron también en el curso de la excavación de esas tumbas, piedras lajas filudas.

Posteriormente Mayo Calvo hizo varias cuadrículas más, tratando de encontrar otras tumbas. Sin embargo, no se descubrieron más; pero, sí se obtuvo de la excavación mucha fragmentación cerámica. También se recogió fragmentos de cerámica en superficie. (Lám. II, 2).

2.3. *Sondeos y excavaciones menores*

2.3.1. *Cementerio de Cudico 1*

Se trata de restos de un cementerio indígena descubierto en la Higuera de don Ricardo Esparza sobre una loma baja, con ocasión de instalar un aserradero, encontrándose varios cántaros. Uno de estos cántaros nos fue entregado por la señora Esparza. Se trataba de uno muy semejante a los de Lican-Ray y Pucura 2. Mayo Calvo inició una excavación, con la colaboración de Jacqueline Madrid, el 20 de enero de 1964; pero no se pudo obtener más que un cráneo, pues las sepulturas ya estaban saqueadas y toda la tierra removida. Este cráneo se depositó en el Gabinete de Antropología Física del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile para su estudio. Dicho cráneo apareció solo, sin otros restos del esqueleto, a 40 cm de profundidad, mirando hacia el Norte.

2.3.2. *Cementerio de Challupén 1*

Este sitio corresponde, al parecer, a un cementerio indígena que se descubrió en la parcela perteneciente a Alberto Huichuluf. Este había hecho ya algunos hallazgos en su terreno, entregando dos hachas de piedra y otro lito en forma de punzón a Mayo Calvo. Éste realizó una pequeña excavación el 24 de septiembre de 1964, en la zona donde aparentemente se habían recogido estos hallazgos, la que se ubicaba en una loma a medio faldeo del cerro Challupén mirando hacia el lago y a 1 km de su ribera norte.

Se trataba de un terreno ya removido muchas veces por las labores agrícolas, obteniéndose fragmentación cerámica de una recolección de superficie y algunos restos óseos. Se excavaron tres cuadrículas contiguas de 2 m x 1,50 m cada una. En las dos primeras no se obtuvo nada. En la cuadrícula N° 3 que correspondía, sin duda, a una tumba, se logró obtener un ánfora o tinaja de 52 cm de altura con perforacio-

nes, como para ser amarrados semejante a una encontrada en el cementerio de Lican-Ray. Esta se rescató a 1 m de profundidad. Un cántaro chico con un asa, restos de auquénidios y artefactos líticos se obtuvieron a 1,25 m de profundidad.

2.3.3. Cementerio de Challupén 3a

En un lugar, más abajo de este cementerio, en la misma propiedad de Gustavo Hui-chulef, éste había encontrado antes —al destroncar un árbol de lingue, al parecer muy viejo— dos cantaritos quebrados y una mano de moler, un trozo de tortero y un pedazo de mica. Mayo Calvo efectuó aquí un sondeo, encontrando entre los 20 y 40 cm de profundidad una pipa de greda y entre los 40 y 70 cm, fragmentos cerámicos y un raspador lítico diminuto.

La cerámica encontrada aquí era diferente a la del cementerio anterior ubicado arriba del cerro. No era ésta de tipo Pitrense, sino más tardía, con incrustaciones de loza incluso.

2.3.4. Cementerio de Challupén 4

Este sitio está en la parcela de don Eduardo Coliñanco y se ubica en la ladera norte del arroyo o quebrada de Challupén, en el faldeo bajo de este cerro donde se han hecho hallazgos aislados, por su dueño, al pasar el arado. Estos hallazgos consistieron en dos pipas de greda, una pifilca y un tortero recolectados por él en 1964. En 1965 encontró otra pipa con dos boquillas. Naturalmente Coliñanco no puso atención ante los posibles fragmentos de cerámica.

Mayo Calvo efectuó aquí un sondeo de 1 m x 1,50 m y 1 m de profundidad, ubicando un fogón con un cantarito asociado de color rojo y con dos asas y, más abajo restos de un esqueleto aplastado, al parecer, postmórtem. Se realizó también una recolección de superficie obteniendo fragmentos de cerámica.

2.3.5. Cementerio de Challupén 5

Se encuentra en el faldeo este del Cerro-Challupén en la propiedad de don Ambrosio Coliñanco. Se detectó una tumba ya removida, la que se excavó encontrándose sólo algunas cuentas sueltas de malaquita y de vidrio, y fragmentos de cerámica.

2.3.6. Cementerio de Challupén 15

Este sitio corresponde a un cementerio indígena tardío ubicado en la propiedad de doña Inés Coliñanco, muy cerca del cementerio actual de Challupén.

Mayo Calvo realizó un sondeo de 2 cuadrículas, rescatando algunos cántaros cerámicos a 1,20 m de profundidad, con fecha 20 de noviembre de 1966.

La cerámica obtenida es similar a la del cementerio Lican-Ray. Había un ánfora con perforaciones y un cántaro pintado rojo sobre crema (tipo *Valdivia*) roto, al parecer ex profeso.

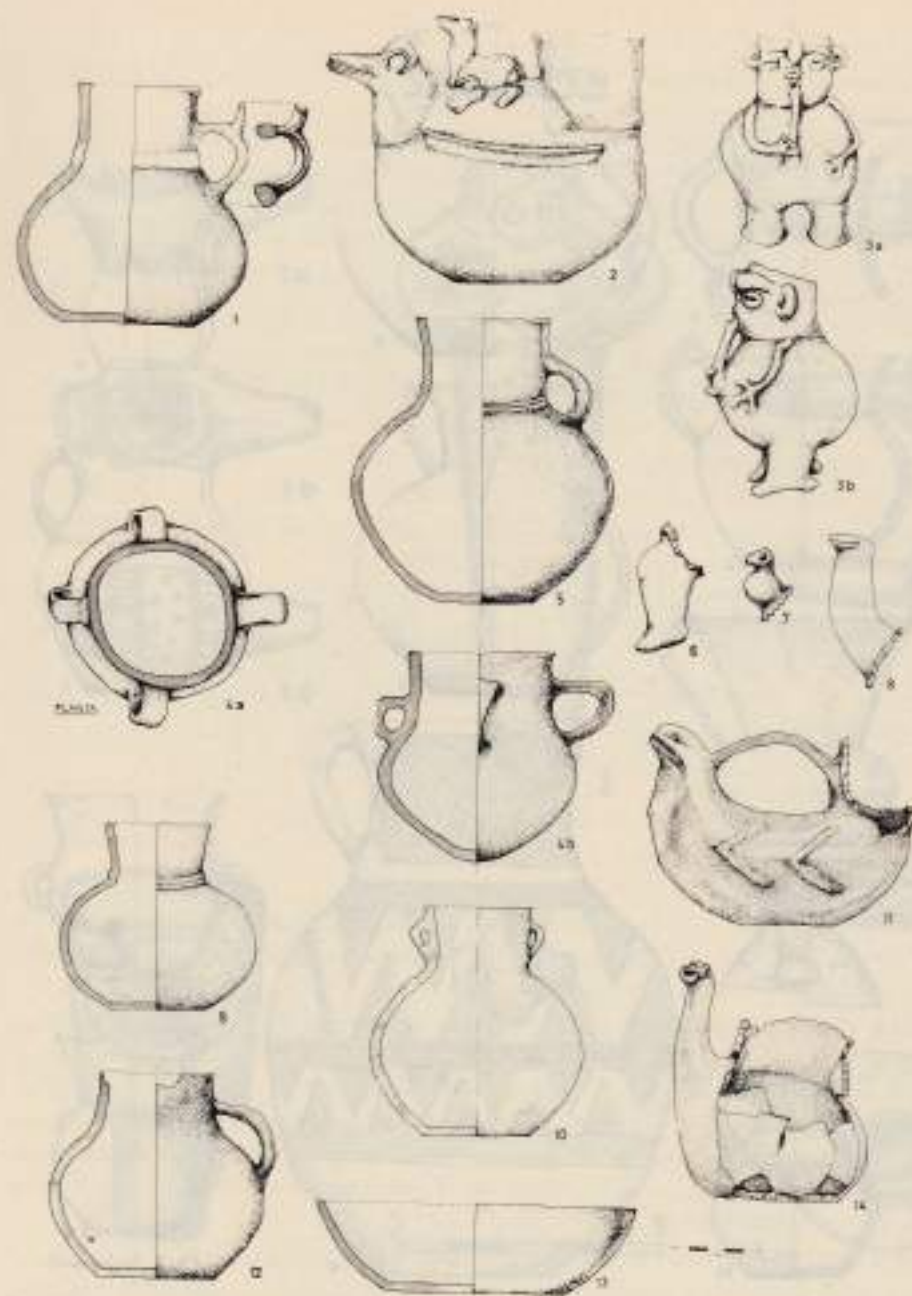


Lámina III. Tipos cerámicos de Lican Ray. La figura 1 es del sitio Challupén 5 y los restantes 2 al 12 del cementerio de Lican Ray, y corresponden a los siguientes números del catálogo de la colección Calvo Guzmán:

Fig. 1 - LR 26

Fig. 3 - LR 24

Fig. 4 - LR 29

Fig. 5 - LR 4

Fig. 6 - LR 9

Fig. 7 - LR 10

Fig. 8 - LR 7

Figs. 9a y 9b - LR 1

Fig. 10 - LR 2

Fig. 11 - LR 23



Lámina IV. Tipos cerámicos de Challupén 2. Las figuras 1 al 7 y 12 y 13 son del sitio de Challupén; las figuras 8 al 11 y 14 son del sitio de Pucura. Los números del catálogo son los siguientes:

Fig. 1 - CH 36

Fig. 2 - CH 33

Fig. 3 - CH 35

Figs. 4a y 4b - CH 48

Fig. 5 - CH 34

Fig. 6 - CH 72

Fig. 7 - CH 13

Fig. 8 - Pa 8

Fig. 9 - Pa 5

Fig. 10 - Pa 4

Fig. 11 - Pa 1

Fig. 12 - CH 4

Fig. 13 - CH 51

Fig. 14 - Pa 3

CHALLUPÉN



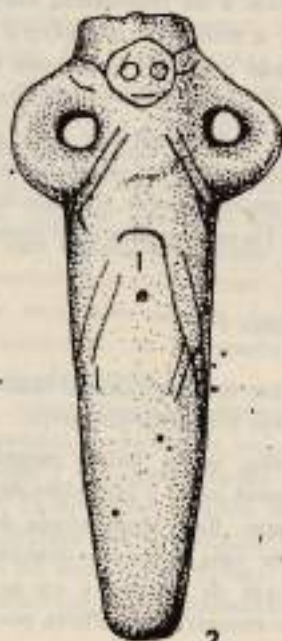
1a



1b



1c



2



3a



3b



3c



4

PLANTA

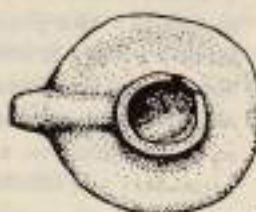


6

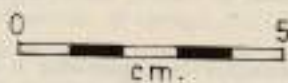
PERFIL



5a



5b



Lamina N° V. Objetos misceláneos de sitios de Challupén. Los números de catálogo son los siguientes:

Fig. 1 = CH 19

Fig. 2 = CH 17

Fig. 3 = CH 70

Fig. 4 = CH 16

Fig. 5 = CH 18

Fig. 6 = CH 96

2.3.7. *Cementerio de Pucura 2*

Este sitio corresponde también a un cementerio indígena y se ubica a la entrada del mismo pueblito de Pucura, a orillas de un potrero. Cerca pasa el camino de Villarrica a Coñaripe. El llamado pueblito de Pucura es realmente un caserío de poco más de media docena de casas. Está a unos 10 m de altura sobre el nivel del lago.

Se excavó una tumba, el 10 de febrero de 1964, por Mayo Calvo, acompañada de Mary Hunneus, encontrándose restos de un cráneo a 1 m de profundidad, el que tenía cerca un cántaro negro con un asa y sobre él restos de la osamenta de un auquénido. El cántaro era muy semejante a los encontrados en el cementerio de Lican-Ray y Cudico 1.

2.3.8. *Cementerio de Trairaico 1*

Este sitio está ubicado a 1 km de Trairaico al lado de la casa del cacique Andrés Caripán, a 200 m del camino viejo Villarrica-Coñaripe.

El propietario del predio, quien había encontrado hace muchos años, a comienzos del siglo, dos cántaros junto a las raíces de un árbol caído, permitió a Mayo Calvo excavar en dicho lugar. Esta acompañada de Jacqueline Madrid, excavó una cuadrícula el 21 de enero de 1964, logrando descender a 80 cm un jarropato, grisáceo con manchones, con asa de estribo y en su extremo inferior protuberancias zoomorfas, semejantes a uno encontrado en Pitrén por Menghin (1962).

2.3.9. *Cementerio de Coñaripe 1*

Este sitio corresponde a restos de un cementerio indígena ubicado en la propiedad de don Manuel Sepúlveda a 1 km del pueblito de Coñaripe cerca del camino de Coñaripe a Llancahue.

Mayo Calvo, en compañía de Jacqueline Madrid, realizó una exploración de superficie y una pequeña excavación el 22 de enero de 1964. Se abrieron 3 cuadrículas de 2 x 2 m a la orilla de un cerco y se logró detectar sepulturas a los 90 cm de profundidad. Por lo menos dos entierros, con muy pocos restos óseos y varios cántaros, requebrajados por las raíces de los árboles. También se obtuvo fragmentación cerámica. Los cántaros, en un total de cuatro, son semejantes a los tipos del cementerio de Lican-Ray y de Challupén 1.

Fuera de los sitios y cementerios explorados o excavados en las distintas áreas arqueológicas indicadas y que han sido descritos más arriba, se exploraron también, excavando algunas de ellas, diez cuevas o abrigos rocosos. Solamente se indican sus nombres a continuación, pues serán descritos y estudiados en un próximo trabajo (ver Berdichewsky en preparación).

a) Cueva de Voipire, b) abrigo rocoso Cudico 2, c) abrigo rocoso Challupén 6, d) caletón Challupén 7, e) abrigo rocoso Challupén 8, f) caletón Challupén 9, g) abrigo rocoso Challupén 14, h) caletón Pucura 3, i) abrigo rocoso Pucura 4, j) cueva Pucura 6.

3. DESCRIPCION DEL MATERIAL

Como hemos indicado más arriba, los pocos sitios en que se realizaron excavaciones estratigráficas y que corresponden concretamente a algunos abrigos rocosos, se estudiarán en un trabajo aparte (v. Berdichevsky, en preparación). Por lo tanto, los materiales arqueológicos que a continuación se clasifican y describen corresponden exclusivamente a los artefactos rescatados en las excavaciones de cementerios indígenas, a los recolectados en superficie y a algunos objetos obtenidos como regalos de los lugareños y provenientes de los sitios explorados.

El estudio descriptivo que sigue se concentra fundamentalmente en el material cerámico rescatado que es el más abundante y puede dar los tipos más diagnósticos. El resto del material que es mucho menos abundante y obtenido en su mayoría de superficie se clasifica y describe muy someramente. Los tipos principales, tanto ceramológicos, como líticos o misceláneos se acompañan también por sus representaciones gráficas, ya sea en dibujo o fotografía.

En cuanto a la tipología ceramológica establecida, ésta se basa fundamentalmente en el análisis de la cerámica excavada en los cementerios más importantes y diagnósticos para una cronología y que corresponden también a aquellos en que se obtuvo más material cerámico. Dichos sitios son los de Challupén 2 y 5, Lican-Ray y Pucura 1 y 2. Los tipos establecidos con la cerámica rescatada en esos sitios se repiten y son válidos también para los otros sitios. Al final presentamos un cuadro de distribución por sitios de los distintos tipos establecidos, tanto ceramológicos como de los otros materiales.

La fragmentación cerámica obtenida no fue lo suficientemente abundante como para haber intentado una seriación cronológica.

3.1. Material lítico

Azuclas de piedra pulida (Toquicura). 4 ejemplares.

Son ligeramente planas alargadas, de sección lentiforme y perfil subrectangular, bien pulidas con una pequeña perforación cerca del extremo romo y más angosto que le da una función de colgante, seguramente de carácter ceremonial. El otro extremo más ancho y más rebajado presenta un filo suave. La piedra es generalmente de roca basáltica y algunos miden más de 20 cm de largo y 2 a 3 cm, de espesor por 5 a 10 cm de ancho. Probablemente serán insignias de mando. Hay una pequeña. Se obtuvieron como obsequio o en superficie.

Hachas pulimentadas subcilíndricas. 46 ejemplares. (Machihuecura).

Son hechas por abrasión de gujarros rodados de piedras duras, de material basáltico o similares, no muy bien pulidos, de caras biconvexas, sección ovoidea o subcircular y perfil generalmente fusiforme. Presentan filo, generalmente recto en el extremo más ancho. Miden entre 7 a 10 cm de largo las más pequeñas y hasta 17 cm las más largas y su espesor de alrededor de 3 cm en las primeras y de 4 a 5 cm en las segundas. Se han obtenido casi todas en superficie o como obsequio.

Pulidores. 4 ejemplares. Gujarros pequeños redondeados y duros con muestras de desgastes en sus superficies que indican su posible función como pulidores de cerámica, la más larga, una de color verde, tiene 6,5 cm de largo.

Bolas. 1 ejemplar, constituido por una bolita de piedra perfectamente esférica de 37,5 mm de diámetro.

Moleta. 1 ejemplar, constituido por una mano de moler quebrada.

Otros litos. 5 ejemplares diversos encontrados en las excavaciones sin muestras claras de trabajo o de uso, entre los cuales una piedra alargada, una quebrada, un trozo de lava, dos piedras corrientes y un lito en forma de punzón.

Guijarros. 45 ejemplares de guijarros corrientes de distintos tamaños y formas, sin muestras de trabajo o de uso, obtenidos en las excavaciones y en superficie. No es seguro que sean artefactos.

Lascas. 23 ejemplares de distintos tamaños y formas sin muestras claras de uso o de retoque, obtenidos en las excavaciones y en superficie.

3.2. *Objetos Misceláneos*

Torteros. 5 ejemplares. Dos son de cerámica que corresponderían al tipo III; los tres restantes son de piedra, dos de ellos de piedra caliza.

Pipas. 8 ejemplares, de los cuales seis de cerámica y los otros dos de piedra. La mayoría fueron obtenidos como regalos de los lugareños; una es zoomorfa, otra tiene forma de palmaria.

Pifilca. 1 ejemplar constituido por un pito o pifilca de piedra talcosa, recibida como obsequio encontrada en Challupén.

Cuentas de collares. 12 cuentas pertenecientes a dos collares distintos. Uno es de cuentas de malaquita y el otro es de cuentas de vidrio, que fue encontrado en una tumba a 0,80 m de profundidad.

Fragmentos de loza. 2 fragmentos.

3.3. *Tipos ceramológicos*

Tipo I. Challupén 2, negro sobre rojo

Cantidad: 1 cántaro roto (N° 58), 3 cántaros enteros (N° 33, 35 y 46) y 12 fragmentos.

Pasta: Modelado directo, posiblemente coiling (se nota un aparente rodete en el interior, aunque puede ser efecto del alisado). Pasta de color café de cocción no bien pareja, en atmósfera oxidante que deja a veces un núcleo negruzco con bordes café claro. El antiplástico es fino y homogéneo de material silíceo, presentando la pasta una textura compacta y bien elaborada, fracturándose en línea recta.

Superficies. La superficie externa es engobada, semipulida y pintada. La interna está sólo alisada y presenta un color café amarillento. La dureza es aproximadamente de 4, según la escala de Mohs.

Decoración: Presenta engobe rojo, semipulido, con pinturas de franjas verticales de color negro, situadas a distancias regulares de aproximadamente 1 cm que nacen desde la base, llegando al parecer hasta el borde mismo. Parece corresponder a una técnica de pintado negativo y siendo, además, las franjas de pintura negra, de carácter fugitivo, dándole en la actualidad, una apariencia borrosa y manchada. En algunos ejemplares es muy difícil distinguir los restos de la pintura negra y aún del engobe rojo.

Formas: 1 jarrito globular con borde plano horizontal, con poca inclinación al exterior. Dicho borde se encuentra roto en más de la mitad de su extensión. El cuello es corto, ligeramente cilíndrico, de regular anchura que se estrecha hacia la boca. El asa nace a más de 1 cm bajo el borde y termina por abajo del cuello, en la parte superior del cuerpo globular. La base es ligeramente plana. Medidas: espesor de 5 mm; 14 cm de alto, 5 cm ancho boca y 11 cm ancho máximo del cuerpo (N° 58).

Se rescató el 21-4-65 en la tumba N° 5 de Challupén 2, a 95 cm de profundidad junto con un ánfora de oreja quebrada y un cántaro con una asa (N° 56 y 57). Se parece en la decoración a un ejemplar descrito por Menghin en Pitrén (1962 p. 31, fig. 8, N° 1) a dos jarros del Peral con pintura negativa, zoomorfos y a fragmentos decorados de ENAP 3 (Berdichewsky, 1964). El espesor de las paredes varía entre 5 a 7 mm. En algunos fragmentos el borde es más o menos grueso que sube hacia el exterior para quedar aplanado allí en una pequeña sección. Dos cántaros enteros tienen formas, antropomorfa uno (N° 35) y el otro zoomorfa (N° 33), como jarropato. La decoración de estos dos cántaros es plástica, representando, uno un hombrecito de pie tocando una pífila: sus orejas corresponden a pequeñas asitas que comienzan por debajo del borde y la cabeza es abierta constituyendo la boca del jarro. El otro jarro (N° 33) representa un ave con la cabeza y su pico a un costado y al contrario se levanta una boca cilíndrica; a ambos lados presenta unas aletas que corresponderían a las alas del ave y al centro arriba lleva como un apliqué una figura ornitomorfa. Ambos jarros parecen haber estado pintados o engobados de rojo y al parecer con una pintura negativa de franjas negras, fugitiva que se ha borrado dejando la superficie con manchones negros. Se asemejan, uno a un jarropato del Peral con pintura negativa y el otro a un jarro antropomorfo del Peral, un poco más grande. Un cantarito de Pucura 1 (N° 46) corresponde al cuarto ejemplar de este tipo; y uno de los fragmentos, también de Pucura 1 representa una cabeza de sapo con ojos protuberantes, es un fragmento grande de un cerámico, indudablemente zoomorfo. (P. 8).

Tipo II. Challupén 2 Negruzco

Cantidad: 5 cántaros enteros y 42 fragmentos.

Pasta: Modelado directo, de cocción pareja, en atmósfera más bien oxidante, con núcleo café, cuyo tono varía y presenta a veces finos bordes negros. El antiplástico es de material silíceo de grano fino y medio con algo de mica. La textura es compacta y se fractura en línea recta.

Superficies: La superficie externa es negruzca manchada, a veces con un tono amarillento en algunas zonas y presenta un semipulido. La superficie interna es negruzca amarillenta y está sólo alisada. La dureza en la superficie externa es aproximadamente 4.

Forma: El cántaro de Challupén 2 (N° 34) es globular de cuello corto que termina en un borde fino aplanado y con inclinación suave hacia el exterior. Tiene un asa ancha, laminada, que nace por debajo del borde. Tres incisiones separan el cuello del cuerpo. La base es plana y el espesor de sus paredes es de 5 mm. Los otros cuatro similares son de Pucura 1.

Entre los fragmentos hay un borde grueso y plano-horizontal; una base plana, relativamente pequeña; otros son gruesos y semirredondeados; hay una asa ancha y laminada. El espesor varía entre 5 a 8 mm. Hay una de 9 mm de espesor que bien podría corresponder a otro tipo o variedad, ahumado.

Tipo III. Challupén 2 Café

Cantidad: 35 cántaros enteros y 322 fragmentos.

Pasta: Modelado directo (indicios de posible rodete) de cocción pareja en atmósfera oxidante, con núcleo café amarillento hasta pardusco. El antiplástico es de material silíceo, constituido por grano medio y fino a veces aparece algo de mica y en algunos fragmentos, al parecer, también cerámica molida. La textura es más bien compacta fracturándose en líneas semirrectas, onduladas, a veces es ligeramente desmigable.

Superficie: La superficie externa es cafetosa, manchada en diversas tonalidades. La superficie interna es generalmente más clara que la externa y menos manchada. Las superficies presentan alisado. La dureza fluctúa entre 3,5 a 4,5 según escala Mohs.

Formas: Hay un cuenco chiquito (N° 55), una tortera (56) un mamelón como cabeza de ave (13); un cántaro globular de borde plano de cuello cilíndrico recto, separado por dos incisiones del cuerpo globular de base plana, el asa nace bajo el borde y tiene una prolongación hacia arriba y es de tipo remachado (36); escudilla y tazón (51 y 12); jarros de cuello cilíndrico y tazas, casi siempre de cuerpo globular y el asa siempre nace bajo el borde; otra escudilla es más alta (19). Cuatro de los cántaros enteros son del sitio epónimo y se obtuvo en Pucura 1 (Pa. 1). Uno es un cantarito zoomorfo de forma de sapo de 5 mm de espesor. Este y otro más se encontraron en Pucura 1 y el otro en Pucura 2.

Tipo IV. Challupén 2 Burdo

Cantidad: 4 cántaros y 12 fragmentos.

Pasta: Modelado directo por pastillaje o posible rodete. Burdo, de cocción no bien pareja, en atmósfera más bien reductora, con núcleo desde café en algunos hasta negro en otros. Antiplástico de piedrecillas y granos silíceos medianos. La textura es poco compacta, desmigable y se fractura en línea ondulada.

Superficies: Ambas son de color manchado pardusco, rojizo y amarillento. Son rugosas y ásperas, de dureza 3,5. Algunos fragmentos son de superficie gris.

Formas: 3 jarros y un tazón, subglobulares, casi sin diferencia entre cuello y cuerpo, asimétricos, de bordes más bien redondeados e irregulares, cuello ancho y poco más angosto que el cuerpo en los jarros, con asas más bien aplanadas que nacen bajo el borde. Son de base cóncava o plana. El espesor es de 6 mm.

Tipo V. Challupén 2 Terracota

Cantidad: 20 fragmentos.

Pasta: Modelado directo, posible rodete, de cocción dispareja en atmósfera oxidante, con núcleo café con variaciones de tono. El antiplástico es de material si-

lico de grano medio y fino, falsa mica y un fragmento con cerámica molida. Textura más bien compacta y se fractura en línea semirrecta.

Superficies: De color terracota, algunos fragmentos parecen tener engobe rojizo o terracota, los otros son alisados, 3 fragmentos presentan incrustaciones, al parecer, de loza en sus bordes. La dureza es aproximadamente 4.

Formas: Hay bordes gruesos y planos, hay un asa ancha y gruesa, laminada. El espesor varía entre 6 a 9 mm. en los distintos fragmentos.

Tipo VI. Challupén 2 Beige

Cantidad: 11 fragmentos.

Pasta: Modelado directo de cocción pareja en atmósfera oxidante, con núcleo café claro, un fragmento presenta núcleo negro con borde café. Antiplástico de material silíceo de grano medio y fino, algo de mica. Textura compacta y se fractura en línea semiondulada.

Superficies: De color beige y presentan alisado. La dureza es 3,5.

Formas: Bordes gruesos y redondeados de 10 a 13 mm. de espesor. Los fragmentos son grandes y gruesos y parecen corresponder a ceramios de gran tamaño, muy abiertos. Hay un asa gruesa y acordelada de 16 mm. Hay cuatro fragmentos de Pucura 2 que son más delgados.

Tipo VII. Challupén 2 Rojizo

Cantidad: 1 cántaro.

Pasta: Es de color rojizo fuerte, modelado directo, al parecer mediante agregado de rodetes, de cocción pareja en atmósfera oxidante, con núcleo rojizo homogéneo. El antiplástico constituido por cuarzo de grano medio y fino y algunas laminillas finas negras. La textura es compacta y se fractura en línea semirrecta.

Superficies: Ambas superficies presentan un color rojizo manchado (el color de la pasta) y en la interna se observa, en algunas zonas, un color amarillento y pardusco. Presentan alisado, pero en la actualidad tienen un aspecto erosionado. La dureza en la superficie externa es de 3,5.

Formas: Es una vasija grande globular botelliforme de base plana irregular. El asa nace por debajo del borde. Corresponde al 44 del catálogo de Challupén 2, de la Colección Calvo Guzmán. Tiene un ligero aire de familia con ceramios similares del sitio El Membrillo (Jacqueline Reymond, Ms.).

Tipo VIII. Lican-Ray Rojo sobre Crema

Cantidad: 3 cántaros y 31 fragmentos.

Pasta: Modelado directo de cocción más bien pareja, en atmósfera ligeramente oxidante, con núcleo beige o también gris con bordes beige. Antiplástico de material silíceo de grano medio y algo fino y algunos gránulos negros. La textura es algo desmigable y se fractura en línea semirrecta.

Superficies: La externa es pintada con rayas rojas sobre crema. La interna es color beige plomizo. Ambas superficies están alisadas suaves. La dureza es de 3,5 a 4.

Formas: Jarros de forma globular de 25 a 30 cm. de alto, de base plana, cuello subcilíndrico con el borde que se abre ligeramente; asa vertical que nace desde el borde hasta el límite del cuello y cuerpo y es ancha y laminada. Corresponde a los números de catálogo de Lican-Ray; 2,28 y 14 respectivamente.

Decoración: Presenta un engobe color crema o blancuzco y, sobre él, decoración con rayas de pintura roja, en líneas paralelas, triángulos rayados y ángulos inscritos unos en otros como chevrón. Esta decoración se distribuye en algunas franjas o secciones horizontales, por lo menos una en el cuello y dos en el cuerpo.

Tipo IX. Lican-Ray Rojo semipulido

Cantidad: 11 cántaros y 20 fragmentos.

Pasta: Modelado directo, posiblemente rodete, de cocción más o menos pareja, en atmósfera oxidante, con núcleo central oscuro y bordes café claro y totalmente café. Antiplástico silíceo de grano fino y algo mediano. Textura ligeramente desmigable y fractura semirrecta.

Superficies: La externa es de color rojo, ligeramente pulida y la interna es café claro y pardusco, alisada. La dureza es aproximadamente 3,5.

Formas: 5 jarros globulares de cuello ancho en forma de embudos; borde plano horizontal; asa ancha y laminada que nace desde el borde y que en los ceramios termina en una lengüeta. Base plana, pero ligeramente convexa por el interior. El espesor es aproximadamente de 6 mm. Corresponden a los N^{os} 5, 13, 22, 30 y 16 de Lican Ray. Estos tienen engobe rojo semipulido, dos presentan una incisión entre cuello y cuerpo y dos estaban cubiertos con un trozo de cerámica cuando fueron encontrados. Otros dos son jarros globulares de cuello subcilíndrico, con leve inclinación hacia afuera en el borde, el cual es plano horizontal. El asa es plana y abierta y nace desde el borde hasta el nacimiento del cuerpo. La base es plana y el espesor es de 8 mm. Corresponden a los números 4 y 8 del catálogo de Lican Ray. Presentan engobe rojo en mal estado, descascarado. Otro jarro es semiglobular de cuello ligeramente abierto hacia el exterior y con borde en forma de cinta y asa laminada que va desde el borde y llega hasta el comienzo del cuerpo. La base es plana y el espesor de las paredes es de 5 mm. N^o 15 del catálogo de Lican Ray. Presenta engobe anaranjado y tiene una incisión dispereja que separa cuello y cuerpo. Estaba tapado con un trozo de cerámica. Uno de Challupén 4 es un cántaro pequeño subglobular y cuello corto y ancho que se diferencia apenas del cuerpo y ligeramente abierto hacia afuera. De boca ancha, con borde plano de grosor irregular. Presenta dos asas acordeladas a modo de orejas en la parte superior del cuerpo. Tiene base convexa. Hay dos que constituyen un subtipo, son muy livianos y bien pulidos, un jarro globular de boca ancha y otro jarro cónico de cuello angosto. El borde es plano y fino; cuello más o menos recto; el asa nace del borde y es casi vertical al cuerpo, laminado y ancho. La base es plana. El espesor es 5,7 mm. Corresponden a los números 3 y 9 del catálogo respectivo. Presentan engobe rojo pulido y dos incisiones que separan cuello y cuerpo.

Tipo X. Licán-Ray Negruzco semipulido

Cantidad: 10 cántaros (Nueve en L. R. y uno en Ch. 5).

Pasta: Modelado directo de cocción más bien pareja, atmósfera semioxidante con núcleo de color café oscuro. Antiplástico silíceo de grano mediano. Textura compacta y fractura semirecta.

Superficies: La externa es de color negro o negruzco y semipulida porosa, la interna es cafetosa y alisada. La dureza es aproximadamente de 3,5 a 4.

Formas: Dos jarros globulares de cuello corto que se abre hacia afuera y borde plano horizontal. El asa es ancha y parte desde el borde y termina sobre el cuerpo y presenta en uno, una lengüeta. La base es plana. El tercer cerámico es un jarro subglobular de cuerpo corto y cuello largo y muy ancho que se abre en la boca, de diámetro ligeramente mayor que el propio cuerpo. El borde es ligeramente biselado. El asa es vertical, ancha y laminada y nace desde el borde. L. R. N^{os} 17, 35 y 21.

Presentan un engobe negro, desteñido, poroso y semipulido. Una incisión leve separa cuello y cuerpo. Hay también una escudilla de forma triangular y dos jarros subglobulares de cuello largo y ancho abierto hacia afuera, de boca grande, de borde plano y asa ancha que nace desde el borde. La base es plana. L. R. N^{os} 25, 33 y 34. Estos tres parecen tener engobe negro muy desteñido. Presentan incisión que separa cuello y cuerpo. Hay una olla de dos orejas, de borde plano, cuello ancho y corto y dos asas planas en forma de orejas en la parte superior del cuerpo subglobular. La base es plana y ancha. Espesor de sus paredes de 6 mm. L. R. N^o 18. Otros seis jarros globulares y semiglobulares, uno cónico y otro jarropato de dos cuellos. Los bordes son planos, los cuellos son angostos y en el cerámico cónico, en forma de embudo con boca muy ancha. Las asas son anchas y laminadas y nacen desde el borde y terminan en una lengüeta. Las bases son planas y en el jarro cónico presentan un orificio circular de 1 cm. de diámetro. El espesor es de 7 a 9 mm. Cinco corresponden a los N^{os} 10, 23, 27, 1 y 19, el otro es de Challupén 5.

Parecen presentar un engobe negro desteñido y todos llevan incrustaciones de loza y cuarzo, en el borde, en el comienzo del asa o en el cuerpo. Algunas de estas incrustaciones forman notoriamente una cruz.

Tipo XI. Licán-Ray Pardusco

Cantidad: 6 cántaros.

Pasta: Modelado directo, posible rodete, de cocción dispareja en atmósfera oxidante, con núcleo central oscuro y bordes claros o viceversa. Antiplástico silíceo con granos medianos y algo de finos y mucha falsa mica. Textura desmigable y fractura ondulada.

Superficies: Son de color pardusco, brillante por la falsa mica y a veces manchadas cafetosas. Presentan un alisado más bien áspero. La dureza es aproximadamente de 3,5.

Formas: Una olla ancha y baja con dos orejas a la altura del cuerpo. Un jarro subglobular ligeramente botelliforme sin asas y de boca ancha. Un jarro globular de cuello corto y relativamente angosto con asa ancha y gruesa (11 mm.) que nace del

borde y termina en una corta lengüeta. Las bases son planas y los bordes planos horizontales. El espesor de las paredes varía entre 7 a 10 mm. Corresponden a los N^{os} 7, 24 y 26 del catálogo de Lican-Ray de la Colección Calvo Guzmán. Hay otro que es jarro subglobular de cuello ancho subcilíndrico de borde plano que cae hacia los lados, de asa ancha y laminada que nace desde el borde y sube formando una punta. La base es plana y el espesor es de 8 mm, presenta incisión que separa cuello y cuerpo. L. R. N^o 29. Hay dos más que son jarros globulares de borde plano en uno que cae hacia los lados y borde fino y redondeado en el otro que cae también hacia los lados; cuello angosto que se abre muy arriba en el primero y cuello más o menos recto y ancho en el otro. La base es ligeramente convexa en uno y plana en el otro. Las asas son anchas que nacen en el borde y terminan en una lengüeta. El espesor es de 6 y de 5 mm, respectivamente. L. R. N^{os} 6 y 17.

Tipo XII. Challupén 11. Blanco sobre Salmón

Cantidad: 1 fragmento.

Pasta: Modelado directo, de cocción dispareja en atmósfera oxidante con núcleo central café claro y bordes finos color ladrillo. Antiplástico silíceo de grano fino y algo de falsa mica. Textura compacta y fractura recta.

Superficies: La externa es salmón pintada de blanco y la interna es café claro. Presentan alisado suave. La dureza es de 3,5 mm.

Formas: Espesor de 5 mm. No permite apreciar formas.

Decoración: Franjas paralelas de pintura blanca de 2 mm. de ancho sobre fondo natural color salmón.

4. DISCUSION Y CONCLUSIONES

En 7 áreas arqueológicas vecinas que bordean la orilla nororiental del Lago Calafquén en la Comuna de Panguipulli (dejando de lado los dos sitios de Voipire de la Comuna de Villarrica) se ubicaron casi un medio centenar de sitios arqueológicos. De ellos una decena corresponden a cuevas y abrigos rocosos en los cuales se hicieron algunas excavaciones estratigráficas pero que no se estudian en este trabajo. La cuarentena restante de sitios corresponden, en su gran mayoría a restos de cementerios indígenas, más de la mitad de los cuales han sido explorados por los autores y son los que aquí se han descrito. Ninguna excavación realmente grande, prolongada y sistemática se realizó en ellos. Sólo en tres de ellos se efectuaron realmente excavaciones, dos pequeñas en los sitios de Challupén 2 y Pucura 1, y la tercera de tipo mediano en el sitio de Lican-Ray. En los demás sitios se realizaron sólo algunos sondeos, o simples recolecciones de superficie. Nuestro énfasis se puso, naturalmente, en el estudio de los tres cementerios excavados y sus respectivos materiales, en los cuales, como es obvio, se obtuvo la mayor cantidad de material. De aquí que los tipos principales de los artefactos establecidos, tanto ceramológicos, como de otras materias, provienen de los tres mencionados cementerios. El resto de los materiales rescatados en los otros sitios se analizaron y clasificaron en estrecha relación con esos tipos de artefactos. Lo dicho indica que la investigación arqueológica en la zona del lago Calafquén está recién ini-

ciada y que, con los pocos sitios excavados y los relativamente exiguos materiales obtenidos, no permite ofrecer todavía una muestra realmente representativa de la arqueología de la zona. A lo más, los resultados de esta monografía posibilitan esbozar algunas hipótesis de trabajo que indiquen un primer panorama de una secuencia cultural de periodos agroalfareros para esa región. Con los sitios estudiados y los no más de 243 artefactos enteros y 481 fragmentos rescatados en todos ellos juntos, estamos conscientes que nuestras afirmaciones no pueden ser aún definitivas, por lo que nuestra intención no es otra, por ahora, que establecer, especialmente, en base al análisis ceramológico, algunas fases culturales y su secuencia relativa, sin ser definitivos en lo que a cronología absoluta se refiere (véanse cuadros N^{os} 1 y 2).

De dicho análisis ceramológico se desprende que los tipos cerámicos representativos de dos de los principales cementerios excavados, como son los de Lican-Ray y Challupén 2, representan, respectivamente, conjuntos ceramológicos diferentes y, sin lugar a dudas, también fases culturales distintas.

Los tipos principales de Lican-Ray se caracterizan por ser policromos o engobados; pulidos, negros o rojos, en ocasiones con incrustaciones de loza. Las formas son fundamentalmente globulares y de tamaños medianos y grandes. Los tipos policromos corresponden especialmente a los de la cerámica llamada Valdiviana. Los cuellos son casi siempre abiertos hacia afuera, en ocasiones como verdaderos embudos y las asas nacen del borde mismo. Los rasgos más diagnósticos de los tipos cerámicos de Lican-Ray como ser: pintura policroma, técnica y motivos de la cerámica Valdivia, cuellos de embudo, asas desde el borde, incrustaciones de loza (que en ocasiones forman el motivo de la cruz cristiana) y la asociación, a veces, con cerámica propiamente hispánica, hablan en favor de un periodo tardío, indudablemente colonial.

El conjunto de tipos ceramológicos constituido por los principales tipos del Cementerio de Challupén 2, con su cerámica casi exclusivamente lisa, de tamaños más pequeños y colores parduscos o negruzcos, más o menos oscuros y manchados, con muy pocos tipos pintados monocromos, con pintura negativa y fugitiva; de formas hemisféricas y semiglobulares, con asas que nacen bajo el borde y, muchas veces, zoomorfas o aún antropomorfas de decoración plástica, nos hablan de una fase cultural diferente a la que representa Lican-Ray. Por la semejanza en formas y técnicas decorativas de los tipos zoo y antropomorfos de pintura negativa de Challupén 2 con aquellos de la costa central del Horizonte Molloide (Berdichewsky, 1964), como ser, Concón, El Fabo, El Peral, y la ausencia de elementos hispánicos es aconsejable, por el momento postular al conjunto de los tipos característicos de Challupén 2, como pertenecientes a una fase cultural distinta a la representada por los de Lican-Ray y, naturalmente, más antigua que ésta. Más aún, podemos inferir, por lo dicho que esa fase cultural se remonta a un periodo prehispánico y preincaico. Al parecer correspondería a un periodo agroalfarero temprano de la zona Sur de Chile, posiblemente de los comienzos del segundo milenio de nuestra era, de alguna manera influenciado por el horizonte molloide de la zona central de Chile, de fines del primer milenio de nuestra era (Berdichewsky, 1971 a).

Naturalmente esta secuencia de dos fases arqueológicas para la región del Calafquén, una temprana y otra tardía, con una diferencia temporal que puede estirarse entre unos cien años, por lo menos, hasta unos 500 años entre ambas fases, necesita

mayor comprobación, en base a nuevas excavaciones. Por ahora debe quedar sólo como una hipótesis de trabajo, perfectamente factible en el contexto de las secuencias culturales conocidas hasta el momento para la zona Centro-Sur de Chile. Probablemente nuestro próximo trabajo sobre las excavaciones de las cuevas y abrigos rocosos del lago Calafquén, en preparación y su relación también con la estratigrafía de la cueva de Los Catalanes, en la provincia de Malleco (Berdichewsky, 1968) puede traer más luz al respecto.

En resumen, habría una fase agroalfarera más antigua, tal vez temprana y pre-hispánica, representada por los sitios de Challupén 2 y Pucura 1 y una segunda fase agroalfarera tardía y de la época colonial representada por el sitio de Lican-Ray (véase cuadro N° 2).

Cuadro N° 2
 FASES CULTURALES EN LA ZONA DE CALAFQUÉN

Fechas	Períodos	Culturas	Fases arqueológicas	Relaciones	
				Sur	Norte
1.800	Hispánico	a) Tardías	Fase II, Lican-Ray	Valdivia	?
1.500					
	Prehispánico	Agroalfareras			
		b) Tempranas	Fase I, Challupén 2 y Pucura 1.	Pitrén	El Peral Concón
1.000 d.C.					
0		Precerámicas	?		

BIBLIOGRAFIA CITADA

- BERDICHEWSKY, S. BERNABO, 1964. *Arqueología de la desembocadura del Aconcagua y zonas cercanas de la costa central de Chile*. sp. de Arqueología de Chile Central y áreas vecinas, III Congreso Intern. Arq. Chil. Viña del Mar, marzo 1964. Santiago.
- 1968. *Excavaciones en la Cuesta de Los Catalanes (Provincia de Malleco)*. sp. Bol. Prehist. Chil. Nr. 1. Univ. Chile, Santiago.
- 1968a. *Revisión Histórica y Cultural de los Mapuches del Calafquén*. Introd. al libro de Mayo Calvo G. *Leyendas del Callaquén*, p. 8 y ss. Santiago.
- 1971. *Antropología Aplicada e Indigenismo en los Mapuches de Cauñin*. CORA, Santiago.
- 1971a. *Fases Culturales en la Prehistoria de los Araucanos de Chile*. Rev. Chil. Hist. y Geogr. Nr. 139, pp. 105-112. Santiago.
- En preparación *Excavaciones en Cuevas de la zona de Calafquén*.
- CALVO DE GUZMÁN, MAYO, 1964. *Exploración Arqueológica de la región Norte del lago Calafquén Comuna de Panguipulli, Prov. de Valdivia*. sp. de Arqueología de Chile Central y áreas vecinas, III Congr. Intern., Arq. Chil. en Viña del Mar, Marzo 1964. Santiago.
- 1968. *Leyendas del Calafquén*. Santiago.
- MENIGHIN, OSVALDO F. A. 1962. *Estudios de Prehistoria Araucana*. sp. de *Studia Praehistorica II*. Centro Argen. Est. Prehistóricos, Buenos Aires.
- REYMOND, JACQUELINE. (en prensa) *Cementerio Araucano de El Membrillo*, M. S. Boletín de Prehistoria N° 4. U. de Chile.